

**Relaciones comerciales de México en el marco  
de la Alianza del Pacífico 2009-2023**  
Trade Relations of Mexico within the Framework  
of the Pacific Alliance 2009-2023

DOI: 10.61820/ALB.2954-3878.1746

Fecha de recepción: 9 de octubre de 2024

Fecha de aprobación: 4 de febrero de 2025

*Fernando Neira Orjuela*

[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0002-8118-4053](https://orcid.org/0000-0002-8118-4053)

**Resumen**

El objetivo de este estudio es analizar las relaciones comerciales entre México y los países miembros de la Alianza del Pacífico (AP) durante el periodo 2009-2023. La investigación se llevó a cabo desde una perspectiva descriptiva, utilizando técnicas cuantitativas. Los resultados revelan que estas relaciones han tenido un impacto positivo para México, al grado de que podría considerarse como el principal beneficiario dentro de esta asociación. Como conclusión, se destaca la relevancia de la AP para México, así como la necesidad de abordar con mayor profundidad las dinámicas comerciales entre éste y los demás países integrantes de dicho grupo, dado que se trata de un tema poco explorado.

**Palabras clave:** Alianza del Pacífico, balanza comercial, exportaciones, importaciones, integración comercial

**Abstract**

The objective of this study is to analyze the trade relations between Mexico and the member countries of the Pacific Alliance during the period 2009–2023. The research was conducted from a descriptive perspective using quantitative techniques. The results show that these relations have had a positive impact on Mexico, to the extent that it could be considered the main beneficiary within this partnership. The study concludes by highlighting the importance of the Pacific Alliance for Mexico, as well as the need to further explore the trade dynamics between Mexico and the other member countries of this group, given that it remains an under-researched topic.

**Keywords:** Pacific Alliance, trade balance, exports, imports, commercial integration

*Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe de la Universidad Nacional Autónoma de México -  
Ciudad de México, México // [ferneira@unam.mx](mailto:ferneira@unam.mx)*

Licencia Creative Commons Reconocimiento - NoComercial - CompartirIgual 4.0 Internacional (CCBY-NC-SA 4.0)



## INTRODUCCIÓN

La integración de América Latina como bloque económico siempre ha sido uno de los objetivos de las naciones de esta región. A nivel subregional, se han propuesto varias iniciativas para incrementar el intercambio comercial entre las economías de los diferentes países. La Alianza del Pacífico (AP), por ejemplo, se ha convertido en uno de los proyectos más ambiciosos en este sentido.

Dicha alianza tiene sus orígenes en octubre del 2010, cuando el presidente peruano, Alan García, le propuso al presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, una iniciativa para que Panamá, Colombia, Ecuador, Perú y Chile formaran un *área de integración profunda*, asegurando plena libertad para la circulación de bienes, servicios, capitales y personas. Posteriormente, en la Cumbre Iberoamericana de Mar del Plata, celebrada el 3 y 4 de diciembre del 2010, el entonces presidente de Chile, Sebastián Piñera, convocó a los mandatarios de Perú, Colombia y México a una reunión para discutir cómo fortalecer sus relaciones a través de una integración profunda. Así, los cuatro países acordaron una reunión ministerial para definir una hoja de ruta y dar a conocer la iniciativa.

A partir de 1986, cuando México ingresa al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) (ahora, Organización Mundial de Comercio), la economía mexicana se expandió por casi todos los rincones del mundo, salvo en el continente africano, que al día de hoy no ha firmado algún tratado o acuerdo comercial.

En la década de los noventa, México emprendió un proceso de integración regional con el objetivo de expandir sus perspectivas económicas y fortalecer sus relaciones internacionales, muestra de ello ha sido el Tratado de Libre Comercio (TLCAN) de 1994 (Esquivel y Vázquez, 2006; Pastrana, 2015). Si bien culturalmente México nunca dejó de ser parte de la región, al ingresar al TLCAN, hay quienes consideran que se abandonó políticamente a América Latina. “Como antecedente de la Alianza del Pacífico, en 1995 Venezuela, Colombia y México lanzaron el G-3, facilitando la penetración de las manufacturas mexicanas en los Andes e incrementando esa oferta en 661,1%. El acuerdo sufrió un desgaste debido al abandono por parte de Venezuela en 2006” (Pastrana, 2015, p. 46).

Dentro de este interés integrador, y en el marco de las oportunidades que ofrece la globalización, México decidió formar parte de la AP, lo cual, además de lo económico, contribuiría para estrechar sus lazos políticos y sociales con Sudamérica. Entre los grupos empresariales a favor de la incorporación de México a esta alianza, Pastrana (2015) destaca a Cinépolis, el Grupo Carso, Kaluz, Comce y Softtek. Con la inclusión de México en esta organización, se buscaba acceder a nuevos mercados de valores, al tiempo que se promovía una concepción de la región como un espacio dinámico que no dependería necesariamente de la proximidad geográfica.

En la edición espacial que ProMéxico (2014) dedicó a la AP, se consideraron cuatro ventajas de que el país formara parte del bloque de integración, las cuales eran:

su enorme experiencia comercial, su desenvolvimiento económico, su vecindad geográfica contigua con el mercado estadounidense, la red de tratados comerciales que posee, así como su participación en diversos organismos y procesos económicos. México posee una importante experiencia que puede servir para explorar mecanismos de cooperación en aras de un aprendizaje mutuo, sobre todo considerando que los rumbos de la economía mundial, al menos por ahora, serán definidos aparentemente, por el desenvolvimiento de la región Asia-Pacífico. (p. 53)

Este artículo hace parte de una investigación más amplia titulada “Evaluación de los objetivos de movilidad de la Alianza del Pacífico” financiada por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM, y tiene como objetivo hacer una caracterización de las relaciones comerciales de México con los miembros de la AP en el periodo 2009-2023. Para este trabajo, se parte del supuesto de que la conformación de la AP benefició de manera diferencial las relaciones comerciales de los países involucrados. Algunas de las preguntas que se pretende responder con este estudio son ¿hay cambios en las relaciones comerciales de los países involucrados antes y después de la AP?, ¿quiénes son los países más beneficiados?, y ¿cuál es el futuro de esta relación comercial?

El documento se divide en cuatro apartados de la siguiente manera: en una primera parte, se hace una discusión del liberalismo económico y la AP; en un segundo momento, se describe la metodología trabajada; en tercer lugar, se muestran los resultados obtenidos del análisis estadístico; mientras que en una cuarta y última sección, se presenta la discusión de los resultados y las conclusiones.

## EL LIBERALISMO ECONÓMICO Y LA ALIANZA DEL PACÍFICO

Los procesos de liberalización de las economías nacionales, el aumento de la relevancia de las finanzas y el comercio internacional, junto con la internacionalización de las estructuras corporativas, han contribuido a la rápida creación de mercados integrados a nivel global. Estos procesos se han visto complementados con incentivos para formalizar e institucionalizar acuerdos de cooperación económica (Yepes-Ríos *et al.*, 2015). En el caso de América Latina y el Caribe, los procesos de integración estuvieron profundamente influenciados por la teoría neoclásica, lo que se refleja en los acuerdos internacionales firmados durante la década de los noventa. Estos acuerdos incorporan de manera directa los principios del liberalismo económico, promoviendo la apertura de mercados, la libre competencia y la reducción. En ese sentido, para entender mejor la AP, es necesario dar cuenta de algunos componentes del liberalismo económico.

El liberalismo económico es una teoría que aboga por una intervención mínima del Estado en la economía, destacando el papel de los mercados libres como el mecanismo más eficiente para asignar recursos. Es importante dejar claro, como lo hace De Vroey (2009), que esta doctrina defiende el capitalismo; sistema que está basado en la propiedad privada, en el cual las decisiones de producción se hacen por la iniciativa descentralizada de los agentes económicos, principalmente por las empresas, con el objetivo de obtener beneficios, bajo la señal del sistema de precios, en un contexto de competencia (p. 14).

Fue Adam Smith, principal referente del liberalismo económico, quien introdujo el concepto de *la mano invisible del mercado*, este enfoque promueve la propiedad privada, la libre competencia y la eliminación de barreras comerciales. Su premisa central es que, al permitir que las fuerzas del mercado actúen sin restricciones, se estimula el crecimiento económico, la innovación y el bienestar general (Botticelli, 2018; Pfefferkorn, 2008). Keynes fue otro pensador fundamental en la revitalización del liberalismo económico, sin embargo, fueron Hayek, Coase y Friedman quienes más contribuyeron en su difusión.

Hayek propuso la tesis del surgimiento de la economía de mercado como un orden espontáneo, y defendió el carácter autorregenerador del sistema de precios. De esta manera, la economía de mercado y las *reglas de conducta*, que en su interior son posibles, resultan centrales para el sistema hayekiano (Petersen, 2018). Coase, por su parte, se apoyó en el supuesto del *laissez-faire*: en un mundo perfecto, donde se explotan todas las negociaciones mutuamente benéficas, el resultado del mercado es eficiente (en términos de Pareto), es decir, no es posible mejorarlo sin reducir el bienestar de al menos una de las partes involucradas (Cassidy, 2013, p. 323).

En el caso de Milton Friedman, ejerció la mayor influencia, ya que logró revivir el pleno liberalismo al reivindicar las ideas clásicas y su fe en la economía de mercado (De Vroey, 2009). Consideraba que se trata de un medio para atraer la cooperación de todos en la producción, por lo que considera que defender el libre mercado implica la oposición al poder del monopolio (Argandoña, 1990). Con estos autores, emergieron distintos grados de liberalismo; por un lado, el pleno liberalismo, que se compone por el *laissez-faire* junto con el liberalismo regulado, y, por otro lado, el liberalismo mitigado, que se compone del liberalismo keynesiano y del liberalismo de coexistencia (De Vroey, 2009, p. 29).

En términos generales, podríamos decir que el liberalismo económico se fundamenta en varios principios clave: primero, promueve la libertad económica de los actores privados, reduciendo al mínimo la intervención estatal mediante la eliminación de barreras, aranceles y controles. Además, defiende la propiedad privada y la libre circulación de mercancías como pilares esenciales para el desarrollo de la sociedad. Asimismo, fomenta la libre competencia entre los agentes económicos, ya que ésta incentivaría el esfuerzo máximo y la innovación, para mejorar sus posiciones ante la competencia. Por último, sostiene que el libre mercado, guiado por las fuerzas de la oferta y la demanda, tiene la capacidad de autorregularse y alcanzar un estado óptimo de generación de riqueza.

El liberalismo económico ha sido un motor fundamental para los procesos de integración regional, especialmente en el contexto de América Latina. Esta corriente, como ya señalamos, promueve la apertura de mercados, la reducción de barreras comerciales y el fomento de la libre circulación de bienes, servicios y capitales. En este sentido, la integración se ve como una estrategia para ampliar mercados, atraer inversión extranjera y aumentar la competitividad a nivel global (De la Reza, 2013; Escaith y Pérez, 1999). Los acuerdos de integración, como la AP, se han sustentado en los principios del liberalismo económico, buscando eliminar aranceles, estandarizar regulaciones y promover la cooperación entre los países miembros.

Hoy en día, la AP es considerada por muchos como un modelo de integración supranacional, con mayores perspectivas y proyecciones en América Latina, especialmente por su capacidad de crecimiento en la región. Esto se debe, en gran parte, a que, a diferencia de otros procesos de integración latinoamericanos, la AP se basa completamente en los principios del libre mercado (Arévalo, 2014; Beltrán y Ferrer, 2016). Este mecanismo de integración económica y comercial está basado en cuatro pilares: libre movilidad de bienes, servicios, capitales y personas; junto con un eje transversal de cooperación, alineados en las ideas del liberalismo económico.

## METODOLOGÍA

La presente investigación se aborda desde una perspectiva cuantitativa y de carácter descriptivo, evalúa las implicaciones de la conformación de la AP sobre el comportamiento de las exportaciones e importaciones de México con Chile, Perú y Colombia en el periodo comprendido entre 2009 y 2023. Para este propósito, se recopiló información de diversas bases de datos especializadas en comercio internacional. Entre las principales fuentes, se encuentran las Estadísticas del Comercio para el Desarrollo Internacional de las Empresas (TRADE MAP) del Centro Internacional de Comercio, así como la base de datos de estadísticas del Comercio Internacional de las Naciones Unidas (UN COMTRADE) y el Observatorio de Complejidad Económica (OEC). Con los datos obtenidos sobre el flujo comercial entre los países, se procedió a trabajar los datos desde estadísticas descriptivas con el programa de Excel.

De acuerdo con lo anterior, para poder llevar a cabo el estudio, se localizaron fuentes de información secundaria por medio de repositorios, como EBSCO, Dialnet, SciELO, Redalyc, REBID, Latindex, Scopus y Google Académico, a la vez que se recurrió al uso de bibliografía impresa, como también el acceso a documentación puesta al público en los sitios electrónicos de los gobiernos de México, Colombia, Perú y Chile. Para desarrollar la revisión bibliográfica, se precisó el uso de documentación oficial, artículos de revistas indexadas y publicaciones orientadas al comercio de México con los países de la Alianza, permitiendo así la selección de más de 60 documentos que resultaron pertinentes para llevar a cabo el artículo.

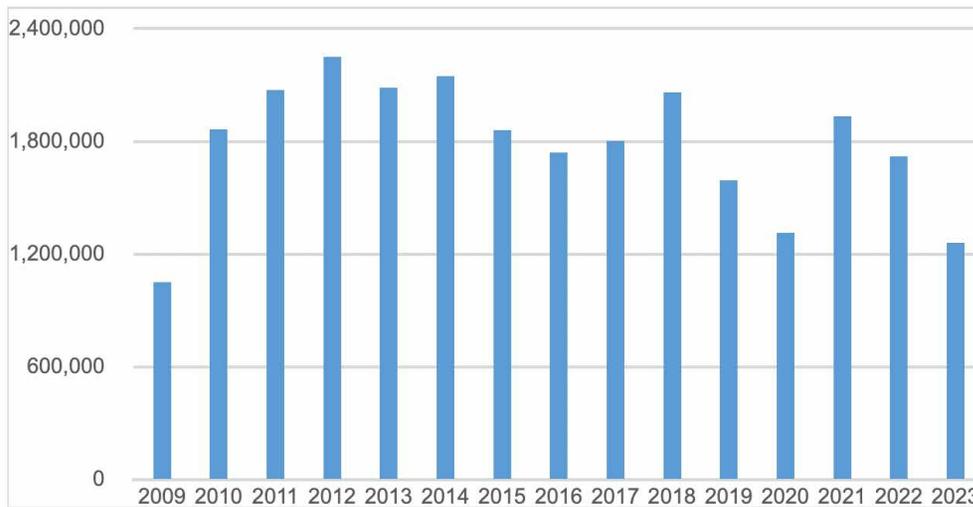
## RESULTADOS

### *Relación comercial de México con Chile*

Las relaciones comerciales entre México y Chile han mostrado un dinamismo creciente durante las últimas dos décadas, impulsadas por el sólido entendimiento entre ambos países en temas políticos y comerciales internacionales. Actualmente, además de haber suscrito un Tratado de Libre Comercio, ambos son miembros del Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (TIPAT).

En cuanto a los datos analizados en materia de exportaciones, se observa que mostraron un crecimiento constante entre 2009 y 2012, alcanzando un máximo de 2,251,514 dólares. En 2013, se registró un pico de 2,084,575 dólares, seguido de una disminución sostenida, llegando a 1,860,174 en 2015. Entre 2016 y 2019, los valores fluctuaron, con un repunte en 2018 (2,059,228 dólares) y una caída a 1,593,640 en 2019:

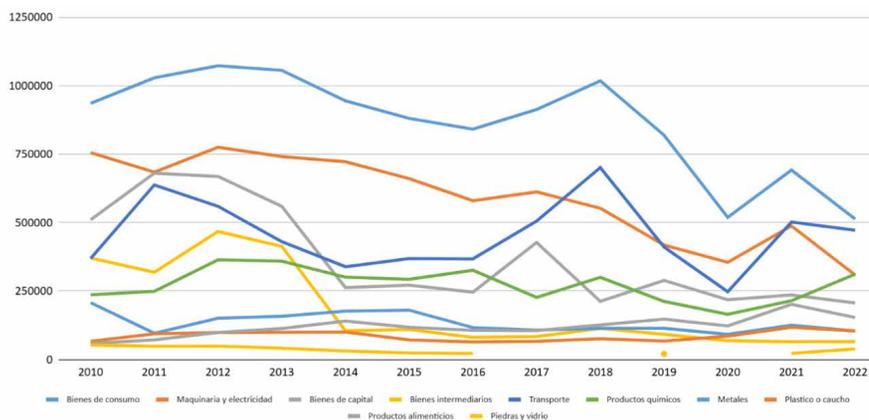
Figura 1. Valor de exportaciones de México hacia Chile en dólares americanos



Fuente: Elaborado a partir de la base de datos de comtrade.un.org

En 2020, la pandemia provocó un descenso drástico a 1,314,869 dólares, pero en 2021 hubo una recuperación significativa a 1,932,225. A partir del 2022, las exportaciones retomaron una tendencia a la baja, cerrando en 1,258,756 en 2023 (véase Figura 1). Esto refleja un crecimiento inicial, fluctuaciones posteriores y una afectación por factores externos, sugiriendo desafíos recientes en el comercio.

Figura 2. Sectores más importantes de las exportaciones de México a Chile en miles de dólares



Fuente: Elaborado a partir de la base de datos de comtrade.un.org

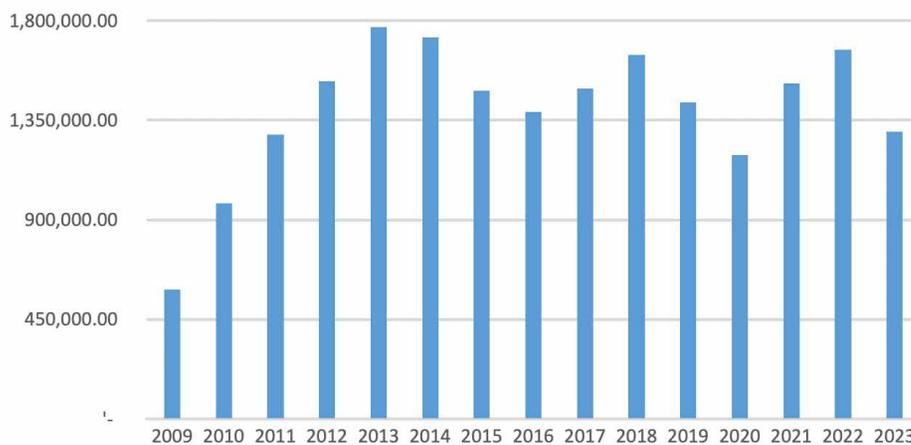
El análisis de los principales sectores de exportación hacia Chile muestra que entre 2010 y 2022 se presentaron tendencias descendentes (véase Figura 2). La maquinaria y electricidad, que alcanzó 755.368 dólares en 2010, cayó a 308,434 en 2022, sugiriendo una disminución en la demanda o competitividad. Los bienes de capital también enfrentaron una tendencia a la baja, pasando de 680,419 dólares en 2011 a 206,319 en 2022. Los bienes intermediarios, aunque fluctuaron, se estabilizaron entre 2021 y 2022, con valores de 64,951 y 65,183 dólares, respectivamente. El transporte, que creció hasta 2018 (700,929 dólares), disminuyó a 472,158 en 2022. En contraste, los productos químicos mostraron un crecimiento más estable, alcanzando 311,523 en 2022. A pesar de las caídas en varios sectores, la maquinaria y electricidad, junto con el transporte, se mantienen resilientes, lo que representa una oportunidad para futuras inversiones y estrategias de exportación. Las empresas mexicanas deben revisar sus estrategias, diversificar productos y fortalecer su competitividad en los sectores en declive.

*Relación comercial de México con Perú*

México y Perú han mantenido vínculos económicos durante varios años y, en la actualidad, forman parte del Acuerdo Transpacífico (TPP), con el objetivo de consolidar la región comercial más grande del mundo.

Su relación ha mostrado un crecimiento sostenido en el valor de exportaciones desde 2009, alcanzando un pico de 1,770,006 dólares en 2013 y 1,724,560 en 2014. Sin embargo, a partir del 2015 se registró una tendencia a la baja, llegando a su mínimo en 2020 con 1,192,996, posiblemente influenciada por factores económicos relacionados con la pandemia. En 2021 y 2022 hubo una recuperación significativa, alcanzando 1,667,899 dólares en 2022, aunque en 2023 las exportaciones volvieron a caer a 1,299,518 (véase Figura 3).

Figura 3. Valor de exportaciones de México hacia Perú en miles de dólares

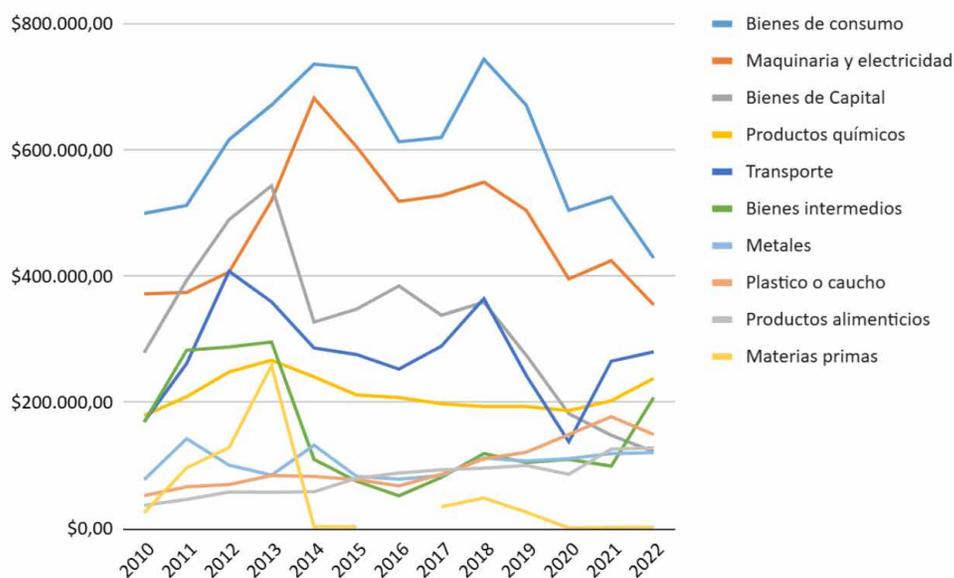


Fuente: Elaborada a partir de la base de datos de comtrade.un.org

La tendencia general evidencia un crecimiento sostenido con fluctuaciones, destacando la necesidad de evaluar factores internos y externos que puedan influir en las futuras relaciones comerciales.

En cuanto a los sectores más importantes, los bienes de consumo destacan como el principal producto exportado por México a Perú (véase Figura 4). Aunque este sector alcanzó un pico en 2018 (743,976.91 dólares), ha mostrado una disminución constante, llegando a 428,803.77 en 2022. Este descenso podría estar relacionado con una menor demanda en el mercado peruano o con el aumento de la competencia internacional.

Figura 4. Sectores más importantes de las exportaciones de México a Perú en miles de dólares



Fuente: Elaborada a partir de la base de datos de comtrade.un.org

El análisis de los sectores clave de las exportaciones de México a Perú muestra que los bienes de consumo destacan como el principal producto exportado, aunque han mostrado una disminución constante desde su pico en 2018, lo que podría deberse a cambios en la demanda peruana o a una mayor competencia internacional. De manera similar, maquinaria y electricidad, aunque tuvieron un crecimiento significativo hasta 2014, han experimentado una caída constante, probablemente relacionada con una diversificación de proveedores o cambios en la inversión industrial en Perú.

Los bienes de capital, después de un aumento hasta 2013, también han disminuido significativamente, lo que podría reflejar una menor inversión en infraestructura y equipamiento. Por otro lado, los productos químicos han mostrado una estabilidad notable, con ligeros incrementos en años recientes, lo cual indica una demanda sostenida de este sector en el mercado peruano. En cuanto al sector transporte, aunque presenta fluctuaciones, ha registrado repuntes en años

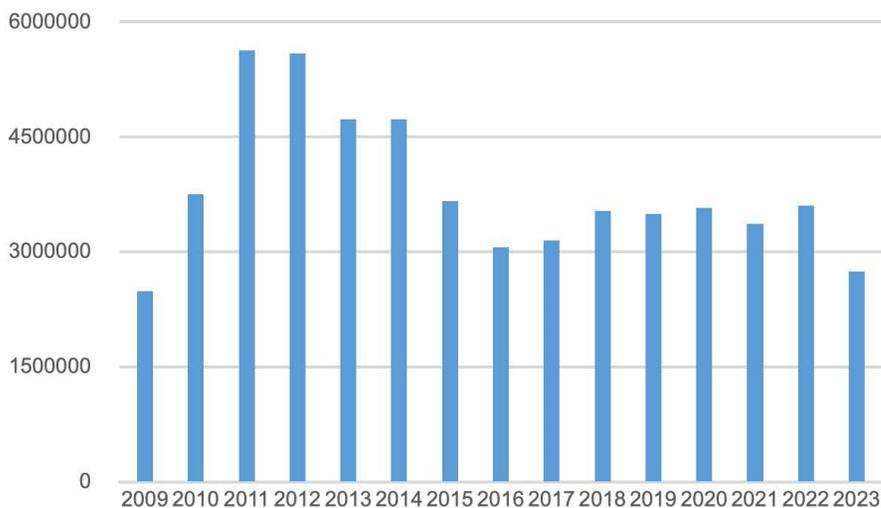
recientes, probablemente vinculados a proyectos específicos de infraestructura o renovación de flotas.

*Relación comercial de México con Colombia*

La relación comercial entre Colombia y México inició en 1995, con la firma del Acuerdo G3, que también incluía a Venezuela, aunque este último decidió retirarse del grupo en 2006. Desde entonces, ambos países han mostrado un interés constante en fortalecer sus lazos comerciales con el objetivo de impulsar sus economías y mejorar su competitividad, como se refleja su participación en el acuerdo de integración económica de la AP.

El comercio entre México y Colombia alcanzó su punto máximo en 2011, año de creación de la AP, con exportaciones de 5,592,260 dólares. Posteriormente, las exportaciones disminuyeron a 3,534,362 en 2019, y, en 2020, la pandemia provocó una caída adicional de 41.84%. Sin embargo, para 2022, se observó una recuperación significativa, alcanzando 3,607,159, superando los niveles prepandémicos (véase Figura 5).

Figura 5. Valor de las exportaciones de México hacia Colombia en miles de dólares

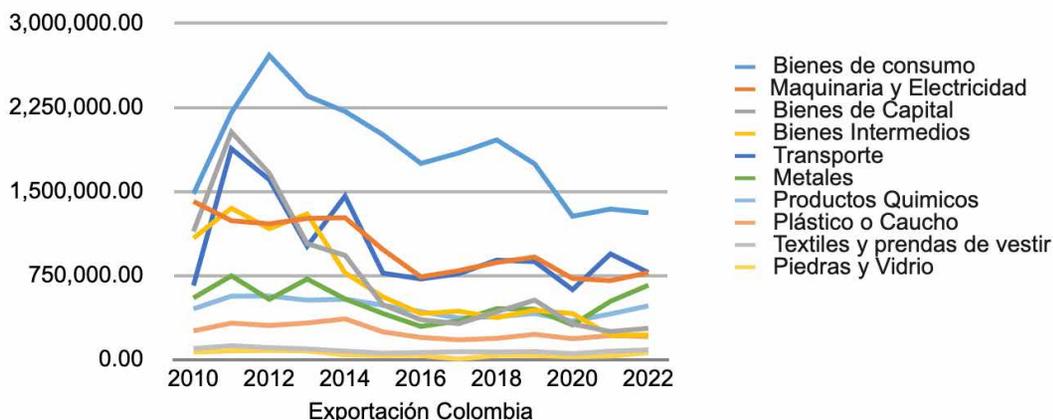


Fuente: Elaborada a partir de la base de datos de comtrade.un.org

Aunque en 2023 hubo una ligera baja, las exportaciones muestran resiliencia y destaca la solidez de los lazos comerciales entre ambos países, augurando un futuro favorable para la cooperación económica, independientemente del impacto directo de la AP. Esto sugiere que, a pesar de las fluctuaciones, el comercio entre ambos países mantiene su fortaleza, sobresaliendo por su capacidad de recuperación.

El análisis de los sectores de exportaciones colombianas hacia México revela un panorama mixto, caracterizado por tendencias decrecientes en varios sectores clave, aunque con algunos signos de estabilidad y crecimiento en áreas específicas (véase Figura 6).

Figura 6. Sectores más importantes de las exportaciones de México a Colombia en miles de dólares



Fuente: Elaborada a partir de la base de datos de comtrade.un.org

Los bienes de consumo destacan como el principal rubro exportador, aunque han mostrado una disminución sostenida desde su máximo en 2012. Sectores como maquinaria y electricidad, bienes de capital y bienes intermedios también han registrado caídas significativas, con leves recuperaciones en años recientes, lo que sugiere desafíos relacionados con la demanda o la competitividad de estos productos.

En el transporte, las fluctuaciones han sido notables, con un máximo en 2011, seguido de una caída constante hasta 2022. Por el contrario, los metales han mostrado un crecimiento moderado, distinguiéndose como una oportunidad para fortalecer este rubro. Los productos químicos han mantenido una relativa estabilidad, mientras sectores como plásticos, textiles, piedras y vidrio presentan comportamientos variables que podrían mejorarse con estrategias específicas.

### *Importaciones con los países de la Alianza del Pacífico entre 2002-2021*

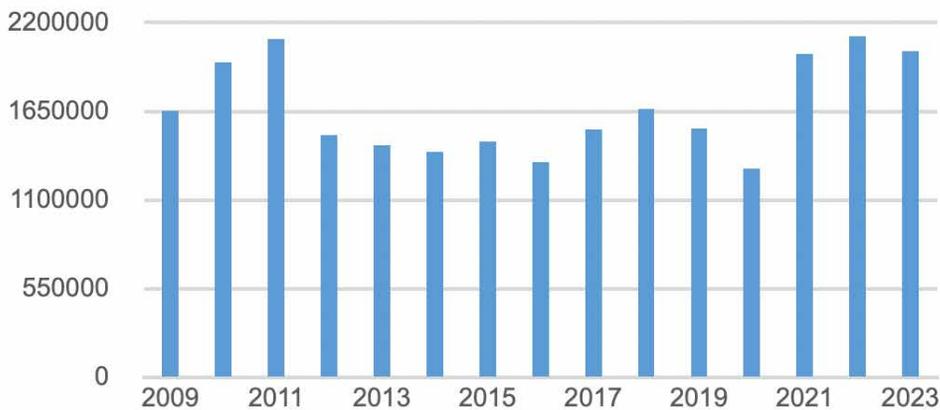
México ha mantenido, en lo general, una balanza positiva con sus socios de la AP, donde sobresale lo fuerte de su economía. En relación con el tema de las importaciones, también se observan diferencias en las relaciones comerciales con los distintos países. Observemos su comportamiento con cada uno de ellos.

#### *Importaciones desde Chile*

Las importaciones de México desde Chile mostraron un aumento sostenido entre 2009 y 2011 (véase Figura 7), pasando de 1,650,554 a 2,101,388 dólares, lo cual refleja una mayor demanda de productos chilenos. Sin embargo, en 2012, inició una caída que se prolongó hasta 2014, cuando alcanzaron un mínimo de 1,396,688. A partir del 2015, las importaciones se recuperaron moderadamente, llegando a 1,667,191 en 2018, aunque con una leve baja en 2019. La pandemia

afectó significativamente el comercio en 2020, reduciendo las importaciones a 1,294,321 dólares. No obstante, a partir del 2021, comenzó una recuperación, alcanzando 2,004,711 en 2021; 2,117,243 en 2022; y cerrando con 2,021,379 en 2023. Esto sugiere una recuperación sólida y una posible tendencia de crecimiento en el comercio bilateral.

Figura 7. Valor total de las importaciones mexicanas desde Chile en miles de dólares

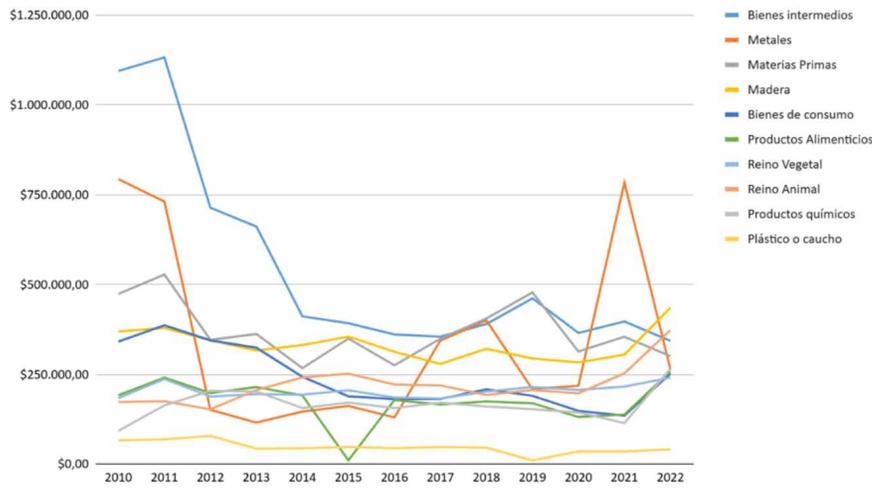


Fuente: Elaborada a partir de la base de datos de comtrade.un.org

El análisis de las importaciones de productos de México desde Chile entre 2010 y 2022 evidencia comportamientos variados, dependiendo de la categoría de productos (véase Figura 8). Los bienes intermedios lideraron durante la mayor parte del periodo, aunque con una tendencia decreciente, en la que sobresale una caída notable en 2020, la cual coincide con el impacto de la pandemia. Los metales, en contraste, presentaron fluctuaciones significativas y un importante repunte en 2021, lo que los posiciona como una categoría dinámica dentro de las importaciones.

Productos como materias primas, madera y reino vegetal se mantuvieron relativamente estables, aunque con ligeras variaciones, mostrando cierta consistencia en la demanda. En el caso del plástico, caucho y productos químicos, aunque representan valores menores en comparación con otras categorías, tuvieron repuntes destacados en años específicos. Por su parte, los productos alimenticios y del reino animal mostraron un crecimiento notable en los años posteriores a 2020, reflejando una recuperación acelerada tras la crisis global.

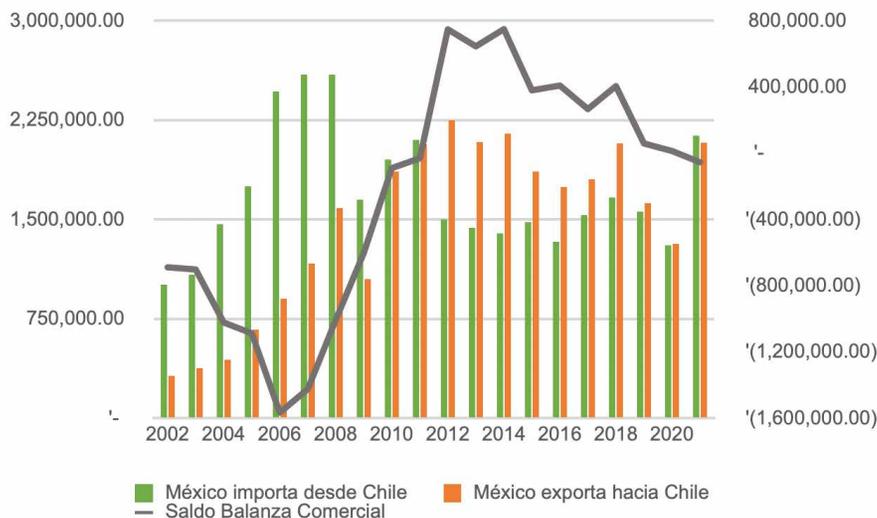
Figura 8. Sectores más importantes de las importaciones mexicanas desde Chile en miles de dólares



Fuente: Elaborada a partir de la base de datos de comtrade.un.org

La balanza comercial entre México y Chile mostró (véase Figura 9), entre 2002 y 2008, un saldo negativo creciente, con un déficit de -1,005,376 dólares en 2008, lo cual indica que las importaciones superaban las exportaciones. A partir del 2009, el saldo negativo comenzó a disminuir, alcanzando -601,209 en 2009, y en 2012 se reflejó un saldo positivo de 748,898. Este cambio significó una mejora en la competitividad de los productos nacionales.

Figura 9. Evolución de la balanza comercial de México con Chile 2002-2021



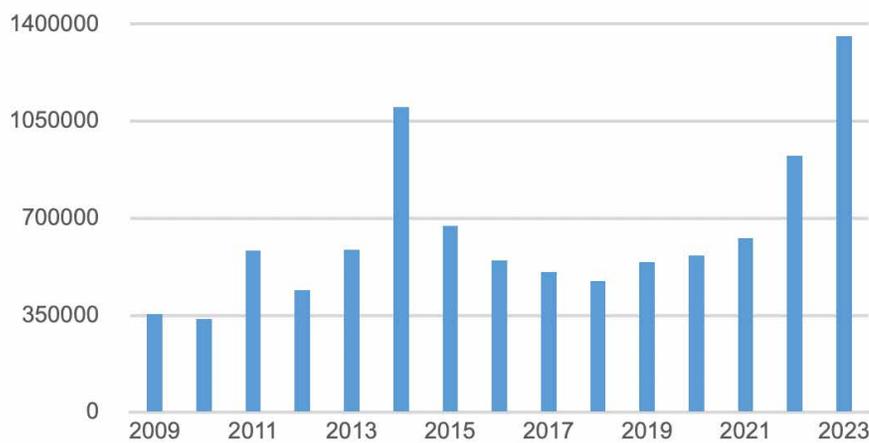
Fuente: Elaborada con datos de Banxico (2022).

Desde 2012 hasta 2015, la balanza se mantuvo positiva, con un pico en 2014 de 750,412 dólares. Sin embargo, desde 2016, se observó una tendencia a la baja, regresando a saldos negativos. En 2021, el saldo fue de -53,240, lo que muestra una disminución significativa del déficit en comparación con los años previos a 2009.

*Importaciones desde Perú*

Las importaciones mexicanas provenientes de Perú han mostrado una tendencia general de crecimiento desde 2009 hasta 2023, con algunos altibajos en el periodo intermedio. Tras un incremento inicial en 2009 de 355,367 dólares a 582,354 en 2011, las importaciones cayeron en 2012, pero se recuperaron en 2013. En 2014, surgió el mayor aumento, alcanzando 1,099,837, seguido de una disminución sostenida hasta 2018, cuando las cifras bajaron a 474,201. A partir del 2018, comenzaron a crecer de manera constante, llegando a su punto más alto en 2023 con 1,356,645 (véase Figura 10). Este crecimiento reciente podría estar vinculado a la recuperación económica postpandemia o a cambios en la estructura comercial entre ambos países.

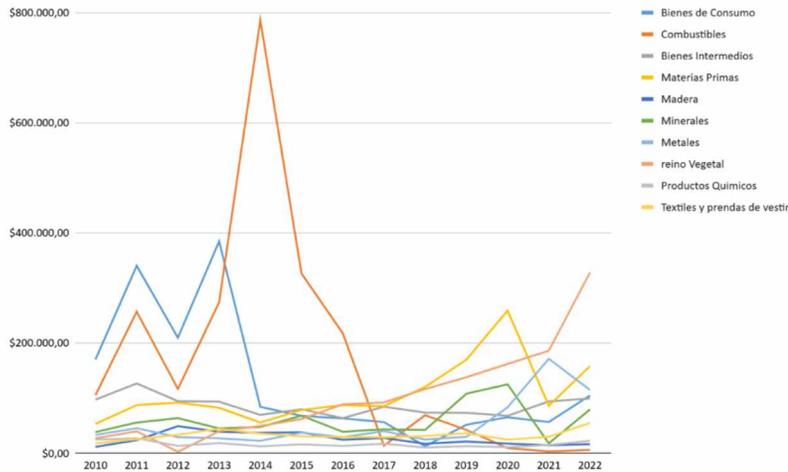
Figura 10. Valor total de las importaciones mexicanas desde Perú en miles de dólares



Fuente: Elaborada a partir de la base de datos de comtrade.un.org

Sobre las importaciones de productos de México desde Perú, hay que referir que, entre 2010 y 2022, mostraron variaciones notables en varias categorías. Los bienes de consumo fluctuaron, alcanzando su punto máximo en 2013 con 384,855 dólares y cayendo a su mínimo en 2018 con 12,893.67. Los combustibles experimentaron una disminución constante, desde un máximo de 786,325.59 en 2014 hasta 6,159.89 en 2022. Los bienes intermedios se mantuvieron relativamente estables, con un valor más alto en 2022 (99,728.26). Las materias primas vieron un aumento en 2020 (259,091.55), con oscilaciones posteriores. El reino vegetal creció de manera constante, pues pasó de 27,339.78 en 2010 a 328,325.65 en 2022. Los textiles y prendas de vestir también experimentaron un crecimiento, alcanzando 55,239.29 en 2022 (véase Figura 11).

Figura 11. Sectores más importantes de las importaciones mexicanas desde Perú



Fuente: Elaborada a partir de la base de datos de comtrade.un.org

De la balanza comercial entre México y Perú debe señalarse que, entre 2002 y 2021, ha sido mayormente positiva, aunque con algunos años de déficit. Por ejemplo, a partir del 2006, mostró una clara tendencia de mejora, con un saldo negativo del 2004 a 2005, y un saldo positivo que comenzó a crecer notablemente a partir del 2006. El saldo alcanzó su punto máximo en 2013, con 1,185,145 dólares. Aunque hubo algunas fluctuaciones y caídas en los años siguientes, como en 2014, 2019 y 2020, la balanza comercial se mantuvo generalmente favorable para México, con saldos positivos en la mayoría de los años (véase Figura 12). Estas variaciones pueden estar influenciadas por cambios en acuerdos comerciales, por la demanda de productos específicos o fluctuaciones económicas en ambos países.

Figura 12. Evolución de la balanza comercial de México con Perú 2002-2021



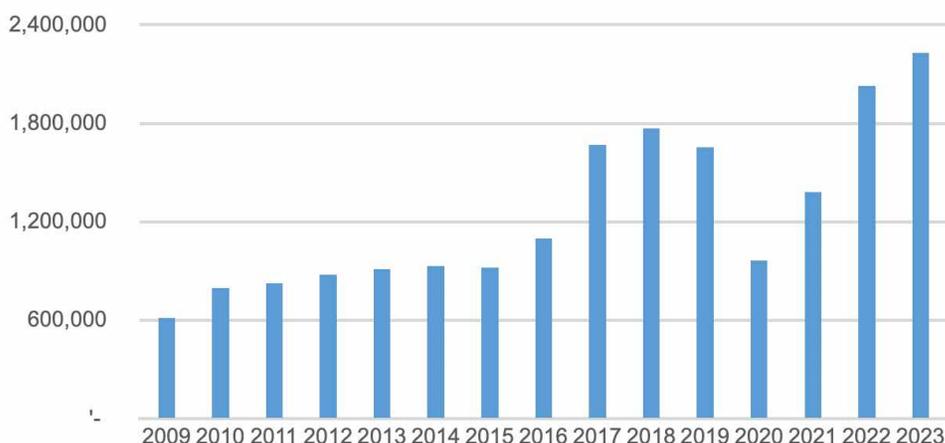
Fuente: Elaborada con datos de Banxico (2022).

La tendencia de crecimiento y estabilidad en el superávit sugiere una relación comercial sólida y un aumento en la competitividad de los productos mexicanos en el mercado peruano.

*Importaciones desde Colombia*

Las importaciones mexicanas desde Colombia mostraron un crecimiento constante en la mayoría de los años, con algunos descensos notables en 2015, 2019 y 2020. Entre 2009 y 2023, las importaciones aumentaron más de 263%, pasando de 613,078 dólares a 2,227,538. Los mayores incrementos ocurrieron entre 2015 y 2017, con un aumento de 81%, mientras que, entre 2021 y 2023, se presentó un crecimiento de 61%. Las caídas del 2015 y de la pandemia en 2020 fueron seguidas por una recuperación a partir del 2021, alcanzando un récord histórico en 2023 (véase Figura 13). Las fluctuaciones pueden deberse a factores como cambios en la demanda, precios internacionales o políticas comerciales, lo cual refleja una relación comercial fortalecida y ajustada a las condiciones del mercado.

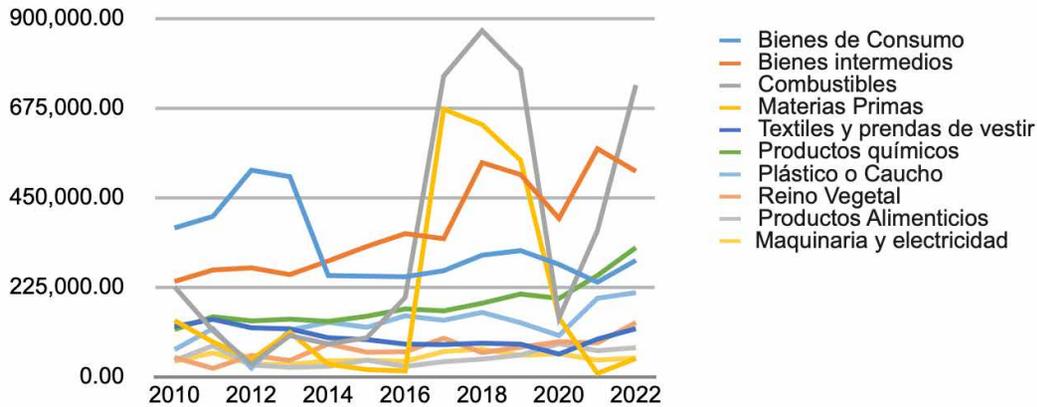
Figura 13. Valor total de las importaciones mexicanas desde Colombia en miles de dólares



Fuente: Elaborada a partir de la base de datos de comtrade.un.org

Las importaciones mexicanas desde Colombia crecieron de manera sostenida, entre 2009 y 2023, pasaron de 613,078 a 2,227,538 dólares, lo que resultó en un aumento de más de 263%. Los periodos más destacados incluyen el crecimiento entre 2015 y 2017, con un incremento de 81%, y del 2021 a 2023, con un aumento de 61%. Sin embargo, hubo descensos notables en 2015, 2019 y 2020, siendo este último atribuido a los efectos de la pandemia, cuando cayeron de 1,655,511 a 963,360 dólares (véase Figura 14). A partir del 2021, las importaciones se recuperaron de forma constante, alcanzando un máximo histórico en 2023. Estas fluctuaciones reflejan factores coyunturales, como cambios en la demanda, precios internacionales y políticas comerciales, además de una recuperación económica posterior a la pandemia.

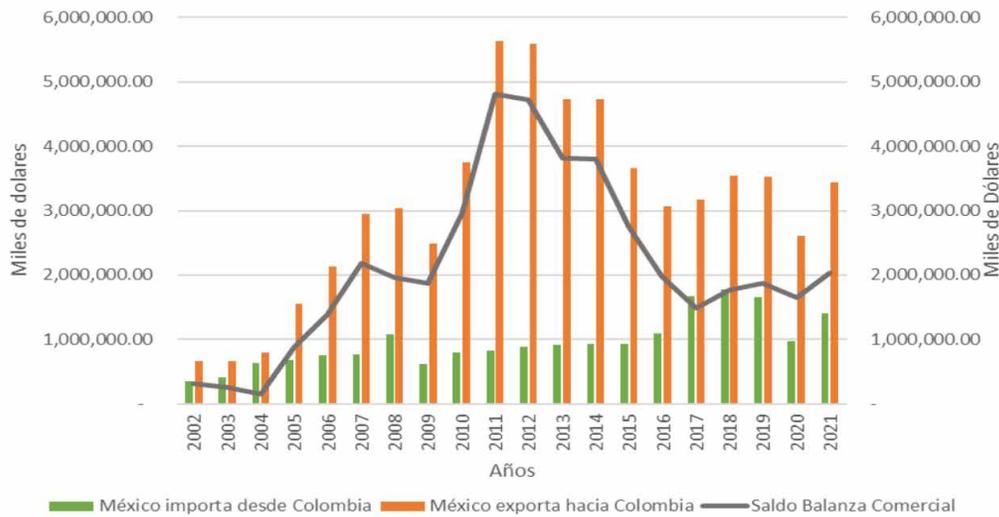
Figura 14. Sectores más importantes de las importaciones mexicanas desde Colombia



Fuente: Elaborada a partir de la base de datos de comtrade.un.org

De la balanza comercial entre México-Colombia, hay que decir que, entre 2002 y 2021, experimentó un crecimiento significativo. Partió con un saldo de 305,616 dólares en 2002, el cual, tras un descenso en 2004, comenzó a aumentar constantemente, alcanzando su máximo en 2011, con 4,808,132. Sin embargo, después de este pico, el saldo disminuyó ligeramente en 2012 y sufrió una caída más pronunciada en 2015 (2,745,589). Desde 2016, se mantuvo por debajo de los niveles del 2011, pero mostró repuntes hacia 2018 y 2021, con un saldo de 2,032,875 (véase Figura 15). A pesar de los incrementos en años como 2007 y 2010, los años 2019 y 2020, aunque con saldo positivo, mostraron una estabilización, sugiriendo una posible saturación del comercio bilateral.

Figura 15. Evolución de la balanza comercial México con Colombia 2002-2021



Fuente: Elaborada con datos de Banxico (2022).

Mirados todos los datos en su conjunto se podría decir que, desde la creación de la AP, México, en general, ha obtenido beneficios comerciales significativos de esta organización. Al analizar la evolución de las balanzas comerciales con los tres países miembros, se aprecia un saldo superavitario en términos generales, especialmente con Colombia, que es el país con el que México tiene los lazos comerciales más sólidos.

## DISCUSIÓN

De acuerdo con los datos analizados, el intercambio comercial entre México y Chile ha mostrado comportamientos diferenciados a lo largo del tiempo. Desde principios de los ochenta, el comercio creció de manera casi continua, manteniendo un superávit comercial, especialmente entre 1983 y 1995, salvo en 1993. A pesar de ciertas fluctuaciones entre 1996 y 1998, el superávit mexicano se mantuvo, con ligeros altibajos (Rodríguez, 2015). Hay que señalar que ambos países son parte del Foro del Arco Pacífico Latinoamericano, cuyo objetivo es fomentar la integración regional y fortalecer la relación con Asia.

El vínculo comercial entre México y Chile se consolidó con la creación de la AP, aunque no sin interrupciones, debido a factores globales como la pandemia. En los últimos años, se observa una tendencia a la baja en el comercio, lo que podría indicar dificultades sectoriales, aunque las exportaciones mexicanas reflejan una relación en proceso de fortalecimiento. Por su parte, los sectores de maquinarias, electricidad y transporte muestran mayor resistencia y potencial de crecimiento, lo cual sugiere oportunidades para futuras inversiones y expansión. En el caso de los datos de transporte, coinciden con lo planteado por Tello (2016) quien señala que es uno de los productos que México más exporta a Chile.

México ha logrado diversificar sus exportaciones a dicho país, aprovechando acuerdos, como el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP), que facilitan el acceso preferencial a los mercados y reducen aranceles. La integración de las cadenas de suministro y la proximidad geográfica también optimizan costos y tiempos de entrega. Sin embargo, el sector de importaciones desde Chile ha mostrado una tendencia creciente, aunque con variaciones ocasionadas por factores como crisis económicas globales o la pandemia. Este patrón subraya la importancia de México como un mercado clave para Chile, lo que podría llevar a ambos países a profundizar sus acuerdos comerciales, especialmente en minería y agricultura.

En 2023, México exportó 1.321 millones de dólares a Chile, lo que representó un incremento de 4.54% respecto al año anterior. Además, ambos países han fomentado la inversión bilateral en sectores como el financiero, energético y alimentario (Safelink México, 2024). Un ejemplo de esto es la modernización del Acuerdo de Libre Comercio entre ambos países, firmada en febrero del 2024 (Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales, 2024).

El futuro de la relación comercial México-Chile parece prometedor, con un enfoque en la innovación, la tecnología y la sostenibilidad. Las políticas comerciales próximas deben centrarse en fortalecer la integración económica, diversificar los intercambios comerciales y fomentar la cooperación en áreas como las energías renovables, la investigación y el comercio digital. La modernización

de los acuerdos y la creación de un entorno dinámico para enfrentar los desafíos globales serán esenciales para alcanzar una relación más equilibrada y competitiva.

En cuanto a la relación comercial México-Perú, hay que señalar que comenzó a fortalecerse con la apertura comercial de Perú en 1979, cuando redujo restricciones paraarancelarias y aranceles. Sin embargo, este proceso se vio interrumpido por la crisis de la deuda en México, lo que llevó a un aumento de la protección arancelaria y de los mecanismos paraarancelarios. Durante el gobierno de 1985-1989, Perú recurrió nuevamente a mecanismos de protección, aunque estos se redujeron hacia el final del período (Alarco, 2017). Este proceso de apertura sería clave para la posterior participación de Perú en la AP.

Con las administraciones de Carlos Salinas y Alberto Fujimori, se estableció un acuerdo de libre comercio, cuyas bases perdurarían en el futuro. Las visitas oficiales de Vicente Fox y Alejandro Toledo en sus respectivos gobiernos consolidaron la relación, pero fue durante las administraciones de Felipe Calderón y Alan García que se retomaron formalmente el Tratado de Libre Comercio y acciones coordinadas en áreas como la lucha contra el narcotráfico y el tráfico de armas. En 2011, Perú y México suscribieron un acuerdo de integración comercial, eliminando el anterior ACE 8, en el marco del inicio de la AP.

Como reportan los datos que analizamos, el comercio bilateral entre estos países previo a la alianza ha sido muy dinámico. Dicha tendencia la corroboran Hernández y Muñoz (2015, p. 110) quienes señalan que ambos países ha mostrado un crecimiento dinámico desde 1990, con un intercambio que pasó de 125 millones de dólares a más de 1,000 millones desde 2006, con un leve descenso en 2009. La balanza comercial ha sido favorable para México, con excepción del 2004 y 2005, pues alcanzó picos de más de 700 millones de dólares de superávit en 2007. Esta tendencia continuó tras la implementación de la AP, con un crecimiento sostenido en el intercambio de productos, alcanzando los 2,200 millones en 2015, lo que representó un aumento de 25% en comparación con 2011.

A partir del 2012, las exportaciones peruanas a México han aumentado, especialmente en productos no tradicionales (López, 2019, p. 3). En 2017, en el auge de la AP, México importó alrededor de 5 mil millones de dólares en productos agroindustriales, con menos de 100 millones provenientes de Perú, de las cuales, destacan las exportaciones agrícolas (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú, 2018). Estos datos, de nueva cuenta, son coincidentes con lo que se encontró en las referencias trabajadas. Este patrón de crecimiento se ha mantenido, especialmente en productos como bienes de consumo, combustibles, bienes intermedios, materias primas, textiles y productos del reino vegetal. Estos sectores han experimentado un aumento notable en las importaciones, debido a la alta demanda de México por materias primas para su industria y consumo.

El crecimiento de las importaciones de México desde Perú se ha visto favorecido por la expansión de la industria manufacturera mexicana, que depende de estos recursos, y la diversificación de la oferta agrícola. Además, los acuerdos comerciales en el marco de la AP han reducido aranceles y simplificado los trámites aduaneros, incentivando el comercio. Sin embargo, también se ha observado una disminución en las importaciones de metales y sus manufacturas en ciertos periodos, lo

que se explica por una menor demanda interna en México, un aumento en la producción local de metales o la competencia de otros mercados con condiciones más favorables. A pesar de estas fluctuaciones, la relación comercial México-Perú ha mantenido un saldo generalmente superavitario para México, lo que refleja el fortalecimiento continuo de sus lazos comerciales en el marco de la AP.

La relación comercial entre México y Colombia se basa en diversos acuerdos comerciales, siendo el más importante el de la AP. Antes de esta alianza, la balanza comercial entre ambos países era deficitaria para Colombia. Sin embargo, a partir del 2005, las importaciones colombianas desde México mostraron un aumento significativo, alcanzando su punto máximo en 2008, aunque con una ligera caída posterior. Durante este periodo, la participación de las importaciones desde México, en el total de compras externas de Colombia, pasó de 4.7% en 2000 a 7.9% en 2008 (Álvarez y Bermúdez, 2009). Los datos analizados también confirman que esta tendencia continuó fortaleciéndose tras el inicio de la alianza.

México se ha consolidado como uno de los principales inversionistas en Colombia. En los últimos años, el flujo de inversión mexicana ha crecido, lo que ha llevado a una expansión de las empresas que invierten en diversos sectores, como telecomunicaciones, construcción, industria, servicios y petróleo (Caldas y Giraldo, 2018). Estos resultados coinciden con los datos obtenidos en nuestro análisis.

Con el objetivo de fortalecer los vínculos comerciales, ambos países han implementado diversas estrategias para fomentar el desarrollo de negociaciones a gran escala, lo cual garantiza beneficios, pues protege contra el fraude fiscal y la doble imposición. Un ejemplo de esto es el convenio del 2009 entre Colombia y México para evitar la doble imposición y prevenir la evasión fiscal en relación con los impuestos sobre la renta y el patrimonio (Villasmil-Molero, 2018, p. 2). Este acuerdo ha sido clave para potenciar las capacidades comerciales de ambos países, generando beneficios recíprocos para los residentes y las empresas (DIAN, 2009).

Castaño-Peña (2015) coincide con los hallazgos de nuestro análisis al señalar que, en la primera década del siglo XXI, México se encontraba en una posición favorable en términos comerciales con Colombia. En 2010, las exportaciones mexicanas a Colombia alcanzaron los 3,694.1 millones de dólares, de las cuales destacan sectores como telecomunicaciones y automotriz. En 2012, el comercio total entre ambos países llegó a 6,470 millones, lo cual posicionó a Colombia en el lugar 11 en el comercio total de México (Rojas y Pallares, 2015).

En el marco de la AP, el intercambio comercial entre ambos países ha experimentado un fortalecimiento. Según un informe de la embajada de México, entre 1999 y 2022, los principales destinos de Inversión Extranjera Directa (IED) de Colombia en México fueron la Ciudad de México, el Estado de México y Jalisco (Embajada de México en Colombia, 2023, p. 2). Además, los productos mexicanos se benefician de 27 fracciones arancelarias que ingresan a Colombia mediante cupos (Sahagún, 2022). El comercio de textiles ha sido un componente clave en esta relación, como señala Baquero (2022), al resaltar la importancia de la ropa casual de dama y las oportunidades en el sector metalúrgico, donde Colombia ofrece herramientas de ferretería a precios competitivos, lo cual genera una demanda significativa.

Entre otros productos de alto valor agregado que han transformado la dinámica comercial entre México y Colombia, se incluyen bienes de consumo, maquinaria, metales, productos químicos, plásticos y caucho. México, con su capacidad industrial avanzada, ha logrado posicionarse

como un proveedor clave de estos productos, lo que ha permitido a Colombia diversificar sus importaciones más allá de los tradicionales productos agrícolas y petroleros. Este intercambio ha impulsado el desarrollo de sectores industriales y tecnológicos en Colombia, de manera que han mejorado su competitividad e integración económica.

La AP ha impulsado el crecimiento de las oportunidades comerciales para las empresas mexicanas, al fomentar mejores prácticas en procesos y procedimientos. Esta alianza ha abierto nuevas oportunidades de negocio para ambos países, especialmente en el contexto postpandemia, a la vez que ha facilitado una recuperación y diversificación de las relaciones comerciales. Las dinámicas específicas que han fortalecido este vínculo subrayan la importancia de seguir promoviendo acuerdos comerciales que beneficien a ambas economías.

En términos generales, podría decirse que México ha experimentado un notable éxito comercial en el marco de la AP, impulsado por la integración económica y la cooperación entre los países miembros (Embajada de México en Colombia, 2023). La eliminación de barreras comerciales ha facilitado el flujo de bienes y servicios, lo que ha potenciado el comercio intrarregional. Además, la diversificación de exportaciones de México, respaldada por una economía robusta y una infraestructura avanzada, ha permitido al país adaptarse a las demandas específicas de los mercados de sus pares en la alianza. Estos factores han consolidado la posición de México como un socio comercial clave en la región.

## CONCLUSIONES

Si bien el objetivo de este artículo se centra en caracterizar las relaciones comerciales de México con los países miembros de la AP en el periodo 2009-2023, destacando varios aspectos clave, su relevancia radica en la profusión de los datos proporcionados desde antes de la formación de la Alianza hasta la actualidad.

Otro aspecto importante es la falta de investigación sobre las relaciones comerciales de México con sus miembros. La información oficial proporcionada por la organización es limitada, lo que evidencia la necesidad de más estudios y publicaciones en este campo. Al respecto, el presente artículo buscó ser un punto de partida para futuras investigaciones.

En cuanto a los datos comerciales, se observa que el comercio mejoró después de la implementación del acuerdo, con un aumento general en los intercambios de productos, aunque con altibajos. Colombia destaca como el país con el que México mantiene los lazos económicos más fuertes. La balanza comercial ha sido generalmente favorable para México, lo que refuerza el impacto positivo de la AP en su economía.

Evaluando la agenda económica de la AP, destaca su enfoque en la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas. Se han logrado avances como la eliminación de aranceles en 92% de los productos y la creación del Mercado Integrado Latinoamericano (MILA). No obstante, persisten retos como la dependencia de productos básicos y la distribución desigual de los beneficios entre los miembros, además de los obstáculos causados por factores políticos y económicos internos.

El futuro de la alianza dependerá de su capacidad para adaptarse a los desafíos globales, mejorar la integración económica y diversificar mercados. En este contexto, debe priorizarse la innovación, la sostenibilidad y la inclusión social como ejes fundamentales para garantizar su relevancia como plataforma de integración y desarrollo.

Será crucial la incorporación de nuevos estados asociados que compartan principios de libre comercio y cooperación regional. Sin embargo, factores como la incertidumbre política, las tensiones comerciales globales y el cambio climático representan desafíos significativos. En conclusión, la AP ha logrado consolidarse como un modelo de integración regional, pero su efectividad a largo plazo dependerá de su capacidad para adaptarse a los cambios globales, reducir las asimetrías internas y avanzar hacia una agenda más inclusiva y sostenible.

## REFERENCIAS

- Alarco, G. (2017). Tratados de libre comercio, crecimiento y producto potencial en Chile, México y Perú. *Economía UNAM*, 14(42), 24-46. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1665-952X2017000300024&lng=es&nrm=iso](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1665-952X2017000300024&lng=es&nrm=iso)
- Álvarez, M.C. y Bermúdez, M.A. (2009). *Consideraciones sobre el déficit comercial de Colombia con México*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.
- Arévalo, L.G. (2014). La alianza Pacífico: geopolítica e integración económica. *Revista Vía Iuris*, 16, 159-172.
- Argadoña, A. (1990). *El pensamiento económico de Milton Friedman*. Universidad de Navarra.
- Banxico. (2022). *Sistema de Información Económica*. Exportaciones de Mercancías por Países en Miles de dólares. <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=1&accion=consultarCuadroAnalitico&idCuadro=CA6&locale=es>
- Baquero, G.A. (2022). *Oportunidades de crecimiento económico en Colombia y México*. Politécnico Gran-colombiano.
- Beltrán, L. y Ferrer, H. (2016). Alianza pacífica: una perspectiva geopolítica y económica. *Dimensión Empresarial*, 14, 79-94.
- Blanco, E. (2015). *La Alianza del Pacífico: un largo camino por recorrer hacia la integración*. Wilson Center. 2-3.
- Botticelli, S. (2018). Dos concepciones liberales del Estado: Adam Smith y Friedrich Hayek. *Praxis Filosófica*, 46.
- Briceño, J. (2013). Ejes y modelos en la etapa actual de la integración económica regional en América Latina. *Estudios Internacionales*, 175, 9-39.
- Caldas, L.A. y Giraldo, J. (2018). *Análisis del comportamiento de los flujos de inversión extranjera directa de México a Colombia en el periodo 2011-2017* [Tesis de pregrado, Universitaria Agustiniiana].
- Cassidy, J. (2013). Ronald Coase y el mal uso de la economía. *Revista de Economía Institucional*, 15(29).
- Castaño-Peña, J. (2015). *Análisis y perspectivas de la Alianza del Pacífico*. Universidad Externado de Colombia, Departamento de Derecho Constitucional.
- Catalán, E. y Correa, M. (2015). La Alianza del Pacífico: Entre la geopolítica de China y de Estados Unidos. *México y la Cuenca del Pacífico*, 57, 19-52.
- Cruz Barney, O. (2018). *El tratado integral y progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP/TIPAT) y la solución de controversias en los Acuerdos Comerciales internacionales firmados por México*. Editorial Tirant Lo Blanch. 364.

- De la Reza, G. (2013). El regionalismo abierto y su renovación teórica: una agenda analítica. *Revista Cesla*, 16, 207-229.
- Departamento de Impuestos Nacionales (DIAN). (s.f.). *Convenio entre la REPUBLICA DE Colombia y los Estados Unidos mexicanos para evitar la doble imposición y para prevenir la evasión fiscal en relación con los impuestos sobre renta y sobre patrimonio*. [https://www.dian.gov.co/normatividad/convenios/Convenios\\_Tributarios\\_Internacionales/Mexico-2013.PDF](https://www.dian.gov.co/normatividad/convenios/Convenios_Tributarios_Internacionales/Mexico-2013.PDF)
- De Vroey. (2009). El liberalismo económico y la crisis. *Lecturas de Economía*, 70, 14-29.
- Embajada de México en Colombia. (2023). *Relación comercial México-Colombia*. <https://embamex.sre.gob.mx/colombia/images/relacionbilateral/EconomiaComercio.pdf>
- Escaith, H. y Pérez, E. (1999). Los países pequeños y la integración hemisférica. En A. De la Reza y R. Conde (coords.), *Nuevas dimensiones de la integración. Del TLCAN al regionalismo hemisférico*. Plaza y Valdés Editores.
- Esquivel, J. y Vázquez, G. (2006). *Crisis de México de 1994-1995*. <https://www.auladeeconomia.com/articulosot-11.htm>
- Guerra, A. (2003). Sobre la teoría neoclásica de la integración. *Problemas del Desarrollo*, 34, 9-27.
- Hernández, J.A. y Muñoz, L.G. (2015). Comercio y evolución de la Alianza del Pacífico. *Equidad & Desarrollo*, 24, 97-118.
- Herrera, F. (2021). *México y Perú: Historia breve de una relación en maduración*. Secretaría de Relaciones Exteriores, Acervo Histórico Diplomático.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2018). *Conociendo la industria automotriz*. [https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825106829.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825106829.pdf)
- López, A.F. (2019). *Factores determinantes de exportación en el sector agrícola para el proceso de logística internacional Perú-México* [Tesis de licenciatura, Universidad Continental].
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú. (s.f.). *Acuerdos Comerciales del Perú*. Recuperado el 2 de junio del 2025. <https://www.acuerdoscomerciales.gob.pe/>
- Moreno-Brid. (2013). *América Latina: de los procesos de integración al regionalismo postliberal*. CEPAL.
- Observatorio de Complejidad Económica (OEC). (2022a). *Comercio bilateral de productos México-Chile*. <https://oec.world/es/profile/bilateral-country/mex/partner/ch?dateAvailableSelectorCountry1=exportDateCountry1Available16&dynamicBilateralTradeSelector=year2020>
- Observatorio de Complejidad Económica (OEC). (2022b). *Comercio bilateral de productos México-Perú*. <https://oec.world/es/profile/bilateral-country/mex/partner/per?dateAvailableSelectorCountry1=exportDateCountry1Available16&dynamicBilateralTradeSelector=year2020>
- Observatorio de Complejidad Económica (OEC). (2022c). *Comercio bilateral de productos México-Colombia*. <https://oec.world/es/profile/bilateral-country/mex/partner/col?dateAvailableSelectorCountry1=exportDateCountry1Available16&dynamicBilateralTradeSelector=year2020>
- Pastrana, E. (2015). *La Alianza del Pacífico: de cara a los proyectos regionales y las transformaciones globales*. Fundación Konrad Adenauer, Universidad de Santiago de Cali Editorial. [https://www.kas.de/c/document\\_library/get\\_file?uuid=58a9378d-c195-efaa-6524-1f15503ec8c9&groupId=252038](https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=58a9378d-c195-efaa-6524-1f15503ec8c9&groupId=252038)
- Petersen, M. (2018). El mercado, sus fundamentos morales y sus efectos sociales: Hayek versus Röpke. En F.A. Hayek. *Dos ensayos sobre economía y moral*.
- Pfefferkorn, R. (2018). Adam Smith, Un liberalismo bien temperado. *Revista Sociedad y Economía*, 14, 227-238.
- Prebisch, R. (2000). Reflexiones sobre la integración económica latinoamericana. *Revista de Economía y Estadística*, 145-156.

- ProMéxico. (2014). *The Pacific Alliance Issue*. [https://alianzapacifico.net/wp-content/uploads/2015/Documentos/06%20PUBLICACIONES/02\\_Guia\\_de\\_negocios.pdf](https://alianzapacifico.net/wp-content/uploads/2015/Documentos/06%20PUBLICACIONES/02_Guia_de_negocios.pdf)
- Quitral, M. (2009). La integración económica latinoamericana en tiempos de crisis: alcances y limitaciones para su consolidación. *Nueva Sociedad*, 222, 33-39.
- Rodríguez, I. (2015). Perspectivas y oportunidades de la Alianza del Pacífico. *Centro de Estudios sobre Globalización e Integración*, 191-192.
- Rojas, D. y Terán, J. (2016). La Alianza del Pacífico: nueva muestra del regionalismo en América Latina. *Oasis*, 24, 69-88.
- Rojas, M. y Pallares, M.P. (2015). *Análisis de las relaciones comerciales de Colombia y México* [Tesis de pregrado, Universidad del Rosario].
- Safelink México. (2024). *El intercambio comercial de la relación México-Chile*. <https://www.safelinkmexico.com/blog/el-intercambio-comercial-de-la-relacion-mexico-chile/>
- Sahagún, D. (2022). *Comercio Internacional, TLC, Tratado de libre comercio, clasificación arancelaria*. ADUAEASY. <https://www.aduaeasy.com/blog/tratado-de-libre-comercio-mexico-colombia>
- Santa Cruz, A. (2013). *Alianza del Pacífico: Oportunidades para las empresas en un nuevo contexto regional*. Confederación de la Producción y del Comercio (CPC). 1-8.
- Soto, G. (2015). La Alianza del Pacífico: un ejemplo para la integración regional. *Tribuna Abierta*, 39, 7-18.
- Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales. (2024). *Chile y México acuerdan modernizar acuerdo económico-comercial para incorporar capítulos de género y MiPymes*. <https://www.subrei.gob.cl/sala-de-prensa/noticias/detalle-noticias/2024/02/28/chile-y-m%C3%A9xico-acuerdan-modernizar%C3%A1n-acuerdo-econ%C3%B3mico-comercial-para-incorporar-cap%C3%ADtulos-de-g%C3%A9nero-y-mipymes>
- Tello, B.V. (2016). *Oportunidades comerciales de México en la república de Chile a través de la exportación de carne bovina deshuesada* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Estado de México]. <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/70683/Tello%20Mendez%20Brenda%20Veronica%20Marzo%202016%20correcci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Villasmil-Molero, M. (2018). Colombia y México: Un abordaje desde el Convenio para Evitar la Doble Imposición. *Desarrollo Gerencial*, 12(2), 1-26. <https://doi.org/10.17081/dege.12.2.3841>
- Yepes-Ríos, B., González-Tapia, K. & González-Pérez, M. (2015). The integration of stock exchanges: the case of the Latin American Integrated Market (MILA) and its impact on ownership and internationalization status in Colombian brokerage firms, *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, 20(39).